

Quito, 17 de Noviembre del 2009

Señor Doctor Dr.
ARTURO VILLVICENCIO VIVAR
Presidente
CONEA
Presente.-

Estimado Señor:

Por medio de la siguiente carta, quisiera hacer constar mi insatisfacción con respecto al informe emitido por el CONEA, en la evaluación realizada a la Universidad del Pacífico, y a través de estas líneas le trasmito mi más profundo malestar por lo sucedido.

Es importante que le participe mi sentimiento y dedique estas líneas a aquellos que tienen la valentía de decir las cosas con entereza y valor y a quienes se mantienen con la cabeza fuera del agua, y no se dejan ahogarse en la nada y en la desesperanza y uno de esos es quien escribe este documento.

A mi hijo, siempre le he dicho que tiene que ser el mejor, mucho mejor que yo, algo así como la mejor versión de lo que yo quisiera ser. Por eso, con la experiencia que he acumulado en mi vida y en la perspectiva que da el mundo le he pedido que se prepare bien para llegar a la cumbre., busque llegar a lo más alto, porque estudiar es crecer, no solo por lo que se aprende intelectualmente, sino por la experiencia humana, y cuando la gente alrededor de uno lo alimenta emocionalmente se puede tener cada día mayor control sobre uno mismo, y espiritualmente, para moldear un mayor carácter de servicio a los demás, donde el ego se reduzca a su más mínima expresión y se crezca en humildad y fuerza moral. Una va con otra. Eso es vivir, crecer para servir. Esa fue mi escuela con mi hijo y buscamos la mejor alternativa para sus sueños como buen estudiante que es, y fue la Universidad del Pacífico.

Quiero ponerle en un momento de reflexión, y solo se puede abrir las conciencias cuando se piensa en la grandeza de los grandes hombres y eso eleva el espíritu y la grandeza del alma, con la cual nos moldearon nuestros mayores, cuando defendieron la vida y la libertad y ahí es cuando se gana y se queda en el impreso de la colectividad y se hace las cosas con imparcialidad y responsabilidad, sobre cualquier otro interés político y personal.

En Ecuador todavía tenemos que pensar de dónde venimos, quiénes somos y a dónde queremos ir, pero hay que hacer mediante procesos y planificaciones que vayan de la mano. Yo aspiro a que algún día tengamos esa sed de grandeza que hace surgir a los pueblos de la nada hacia ese futuro soñado. Cuando seamos incondicionales ante la defensa de la vida y de la libertad de los nuestros, es decir, cuando seamos menos individualistas y más solidarios, menos indiferentes y más comprometidos, menos

intolerantes y más compasivos. Entonces ese día seremos la nación grande a que todos queremos llegar, hacia una verdadera Revolución Ciudadana. Pero los corazones se han endurecido y pesan tanto que no permiten sentimientos elevados.

*Estamos viviendo muchas incógnitas con respecto a ese informe, se han hecho evaluaciones con principios únicamente matemáticos, sin sopesar fundamentos válidos y sin el derecho a la réplica, con un juzgamiento a raja tabla, lo cual ha dañado a muchos, enfatizando a **muchos** y nos están haciendo llorar hasta de impotencia. Por favor no nos hundan en la desesperanza y que ignominia impere. Es necesario que se analice esta situación, porque nos deben una explicación. No están aplicando lo que dice verdaderamente el Mandato 14 y la Constitución Política del Estado y tenemos derecho a la **resistencia** ante tanta mala decisión.*

En mi caso soy una madre sola que he trabajado y me esforzado mucho para sacar a mi hijo adelante, la adversidad no me ha ganado, yo trabajo para vivir, tengo actualmente 61 años. Pero hoy se trata de mi único hijo y de lo mejor que me dado la vida y me transformo en una leona herida, por ese manifiesto de vida, porque es amor incondicional, no amor ciego, sino del amor más puro en donde se sopesa las capacidades de nuestros hijos, sin engaños. Y como mujer de fe le recalco que Dios no podía estar en todas partes, por eso le dio a cada familia una madre, para defenderla.

Muchos podemos dar fe de los progresos que han tenido nuestros hijos como ciudadanos, estudiantes, emprendedores y en general como seres humanos y eso lo hizo posible también la Universidad del Pacífico. No puede ser posible que con tanta frialdad se diga que la Universidades tienen que vender sus activos para solventar esa transición a que deben ser sometidos los estudiantes, no se da cuenta del gran daño moral que están causando a nuestros hijos y a nosotros como padres y en general a la familia.

Tengo conocimiento de que es un gran profesional y no pongo en tela de duda su idoneidad como persona y profesional, pero si al CONEA, que no esta haciendo las cosas con verdadero criterio de cambio, no es que nos opongamos a ellos, sino a los procedimientos que no son los más idóneos. Que pena ver la prepotencia de la Sra. Erika Silva, con que prepotencia habla y da mucha pena que gente de gran relevancia intelectual actué de esa manera.

Hubiera querido ir personalmente a entregar este documento, y poder hablar con usted, pero en estos momentos estoy imposibilitada porque estoy operada de mi cadera y tengo un proceso de recuperación porque fue recién, pero eso no impedirá que aunque en silla de ruedas o muletas tenga que salir a defender el interés de mi hijo que también es el mió porque es parte de mi esfuerzo en la vida y a mi hijo Mario le falta solo unos meses para terminar su carrera.

En estos momentos pido a Dios que les de sabiduría pero la sabiduría de lo alto porque con la sabiduría humana somos susceptibles de errar, pero de sabios es rectificar y eso engrandece al hombre. Escuchen por favor lo que la Universidad del Pacífico, tiene como elemento que son muy valiosos, no todo es malo, busquen el diálogo y especialmente alcancen soluciones que vayan en beneficio de la educación sin hacer daño a nadie.

Sin otro cometido, se despide atentamente,

JUDITH VALLEJO

C.I. 1702838531

Teléfonos 09933765 02-3300943